

LOS CONCIERTOS DE **COOTIE**

Por Alfredo Papo

Los conciertos de Cootie han sido realmente para mí una agradable sorpresa. Comentaba un día con Hugues Panassié que la mayoría de los ex ellingtonianos quedaban como exhaustos al abandonar la orquesta del Duke y raramente seguían teniendo la misma forma que cuando estaban con él. Claros ejemplos de ello son los de Rex Stewart o Barney Bigard.

Esperaba por lo tanto encontrar un Cootie aún interesante pero con poca relación con el Cootie del «Concerto for Cootie» y otras obras maestras ellingtonianas. Pues bien, creo que muy raras veces en sus discos con el Duke, Cootie haya llegado a la altura de este extraordinario «Basin Street Blues» que tocó por la noche. Tuvo también varias interpretaciones destacadísimas como el «Concerto for Cootie», el «Sweet Lorraine» que cantó además con un swing tranquilo y regocijante y el impresionante «Lil Darlin»

Además, lo que me ha encantado en Cootie, es la originalidad de su estilo. Naturalmente, su origen lejano viene de Armstrong, como el de todos los trompetas, pero no se oyen en sus solos continuamente frases claramente armstrognianas como ocurre a los mejores herederos del maestro. Cootie toca con un estilo muy personal, sombrío y cargado de fuerza que, en algunos momentos nos recordaba quizás a Ladnier. Con la trompeta tapada, hizo maravillas y sigue siendo el mejor intérprete del estilo wa-wa.

En cuanto a sus compañeros, diremos que George Clark es un discreto alumno de Hawkins, sin destellos geniales, pero con buenos momentos. Arnold Jarvis es un buen pianista al que le ha perjudicado en algo la falta de contrabajo, obligándole a subrayar demasiado el acompañamiento en ciertos mo-

mentos. A pesar de su poca familiaridad con el órgano que le cupo en suerte, demostró tener mucha sensibilidad sobre este instrumento.

El guitarrista Willie Lowery —alias Larry Dale—toca con mucho swing, en el característico estilo «rhythm & blues». No se puede decir que tenga una portentosa imaginación, pero su modo de tocar tiene mucho sabor y encanto. Sus vocales fueron agradables. El batería Lester Jenkins acompañó con seguridad pero se alargó demasiado en sus solos de batería.

Además de los solos de Cootie, lo que me ha gustado sobremanera de este conjunto fueron la variedad y buen gusto en el programa, la exce-

lencia de algunos de los arreglos —por ejemplo «Lil Darlin»—y la perfección del conjunto.

En fin, para mí ha sido agradabilísimo oír a Cootie en persona y he quedado estupefacto al enterarme que algunos «críticos» que «actúan» en ciertas estaciones de radio barcelonesas han pretendido que los conciertos han sido muy malos y que algunos músicos barceloneses lo habrían hecho mucho mejor que Cootie. Creo que estas extravagantes afirmaciones no merecen comentarios.

Lea Vd. «Club de Ritmo»



Cootie Williams

Foto: Terré